

GIMNASIA Y DEPORTE EN LAS ESCUELAS

J. M. C. PICTUREO.
Residencia Joaquín Blume.
(Madrid).

El que fue Ministro de la Juventud y los Deportes Sr. Maurice Herzog, gran montañero y escalador, y uno de los vencedores del Anapurgna, donde sufrió durante la escalada, a causa del temporal de nieve y frío, la pérdida de tres dedos de su mano derecha por helarse su mano, recordaba el gran progreso realizado por Francia en materia deportiva.

Es interesante, respecto a ello, estudiar la consideración del deporte en la escuela y el resultado logrado por el país vecino como consecuencia de las medidas tomadas a este respecto, que muy bien nos pueden servir de ejemplo.

Las pruebas, recordémoslo, son desde el Curso Escolar 1965-66, obligatorias en el Bachillerato, y el «livret» escolar deportivo (equivalente al «livret» escolar tradicional) y nuestro libro de Escolaridad, pronto lo serán también.

En lo que se refiere a enseñanza primaria, los maestros tienen la posibilidad de seguir «stages» que les permiten enseñar en sus clases un «programa reducido» de Educación Física.

En la enseñanza superior, la experiencia de deporte universitario obligatorio, que se realiza actualmente en Lille, será progresivamente extendida a todas las demás Universidades. Las clases de deportes de nieve son también una ilustración de la experiencia del «medio tiempo» pedagógico y deportivo. Esperando que esta política de «expansión deportiva» dé sus frutos; y he aquí ya algunos resultados consoladores que nos proporciona la revista «L'Economie».

La acción de base; aquella que toca a todos los jóvenes, hay que emprenderla en la escuela. Desde ahí, desde la partida, *hay que hacer amar y apreciar al deporte*. Su práctica es fija-

da actualmente como sigue (duración semanal):

ESCUELA PRIMARIA:

Educación Física: 2'30 horas.

SEGUNDO GRADO:

Educación Física: 2 horas.

Actividades Deportivas: 3 horas.

ENSEÑANZA TECNICA:

Educación Física: 2 horas.

Actividades Deportivas: 2 horas

COLEGIOS DE ENSEÑANZA GENERAL:

Educación Física: 2 horas.

Actividades Deportivas: 2 horas

COLEGIOS DE ENSEÑANZA SECUNDARIA:

Educación Física: 2 horas.

Actividades Deportivas: 2 horas

El enfoque de la Educación Física y Deportiva se ha hecho en dos grandes direcciones. Por una parte, hacerla atrayente, organizando juegos y orientándola cada vez más hacia una iniciación en los diferentes deportes y actividades de aire libre; por otra parte, vigilar la salud de los alumnos (no hay que olvidar que según las estadísticas médicas el 30 % están aquejados de deformaciones) y ello dando un lugar importante a los ejercicios de mantenimiento preventivos y a la gimnasia correctiva.

Todos los Centros de enseñanza media, segundo grado y técnica, deben obligatoriamente crear una asociación o club deportivo, a la que pertenezcan como miembros activos, solamente los alumnos del Centro, y afiliada a la Asociación Deportiva Escolar y Universitaria. Actualmente existen 3.910 asociaciones deportivas afiliadas a la A.S.S.U. y ésta agrupa a 240.000 graduados. En el seno de los A.S.S.U., los jóvenes que siguen los cursos de las Universidades,

pueden practicar los deportes que prefieren. La financiación, está asegurada en un 95 a 98 % por el Estado, a través del Ministerio de competencia.

Doscientas ochenta clases de la Enseñanza Elemental, complementaria y media, aplican la fórmula del «medio tiempo pedagógico y deportivo» o de los «horarios adaptados».



El principio del medio tiempo consiste en cortar la jornada del escolar: la mañana está reservada a los ejercicios intelectuales; la tarde, a la Educación Física, encuadrada entre dos reposos con merienda.

Los horarios adaptados representan el término medio entre el horario clásico y el «medio tiempo», encontrando en ellos el deporte un lugar capital.

En las dos fórmulas los niños quedan por más tiempo en la escuela, pero cuando regresan a sus casas, lo hacen con el espíritu libre y las lecciones aprendidas.

Actualmente en Francia, 60 clases de 6.º Curso y 29 de 5.º, dedican a los deportes 7 horas semanales, y 27 clases de 5.º Curso dedican 12 horas semanales.

Han sido cuidadosamente registrados los resultados comparados de los métodos tradicionales y del «medio tiempo».

La comparación señala una clara ventaja para el nuevo método. Los informes médicos

ponen en evidencia, además de los progresos hechos por los alumnos en la práctica de los deportes, las siguientes mejoras:

1.º Una mejora de su morfología (aumento de su talla, del peso, de la capacidad torácica) y de sus posturas (reducción de las escoliosis, de las cifosis, etc.).

2.º Una disminución de las enfermedades pequeñas (catarros, molestias digestivas, etc.), y del ausentismo que es su consecuencia.

3.º Un mejor equilibrio en plan psicológico y moral, más seguridad, lealtad y alegría.

4.º Exitos en los exámenes, por lo menos tan numerosos como los que obtienen los alumnos de otras clases.

Más de 8.000 niños han gozado el año 1966, de la enseñanza de «medio tiempo».

Otra experiencia pedagógica: «las clases de nieve». Estas presentan ventajas semejantes a las de «medio tiempo».

Exámenes pedagógicos organizados entre los 30.000 niños que acudieron a ellos en el año 1965, antes y después de la estancia de un mes en la montaña, indican una mejora sensible de la capacidad de trabajo. Los alumnos vuelven a encontrarse con un equilibrio nervioso que les facilita la disciplina y permite un mejor «rendimiento» intelectual. Mejoran de peso, de talla y encuentran de nuevo una capacidad vital.

Pero «medio tiempo» y «clases de nieve», se enfrentan con problemas; tales como, necesidad de un equipo importante, locales, instalaciones, profesores suplementarios y auxiliares, créditos considerables, etc.

Estos obstáculos frenan su desarrollo y los fuerzan, aún en la rica Francia, a permanecer todavía en el campo de lo experimental.

¿Pero no creéis que el esfuerzo, el gasto y los sacrificios de esta aleccionadora experiencia merece la pena?

¿Podrían nuestros organismos superiores recoger esta experiencia del vecino país y hacer algo similar en el nuestro?, de ser así, creo que los resultados igualmente serían altamente satisfactorios y ponen de manifiesto la necesidad de una nueva estructuración de nuestros planes de enseñanza, en lo que a tiempo e intensidad de la misma se refiere.